

*Revista de Indias, 1989, vol. XLIX, núm. 187*

**LA APORTACION DE LA «REVISTA DE INDIAS» AL ESTUDIO  
DEL «INICIO DE LA COLONIZACION ESPAÑOLA DE AMERICA:  
DEL DESCUBRIMIENTO A LA CONQUISTA ARMADA  
(OCTUBRE DE 1492 A ABRIL DE 1494)»**

POR

**LUIS J. RAMOS GOMEZ**

Departamento «Historia de América II»  
Universidad Complutense, Madrid

El título de nuestra comunicación recoge uno de los proyectos CAYCIT, en concreto el número PB86-0038, que está encabezado por nosotros y se denomina «el inicio de la colonización española de América: del descubrimiento a la conquista armada (octubre de 1492 a abril de 1494)». En esta investigación nos planteamos básicamente el estudio de las relaciones entre indígenas y españoles en el período comprendido entre el 12 de octubre de 1492 y el del 24 de abril de 1494, cuando Cristóbal Colón partió hacia Cuba dejando tras sí en La Española una situación que ineludiblemente conducía al choque frontal entre las dos comunidades, lo que significaba el fin de la política de «conversación» que había propugnado la Corona en sus instrucciones para el «segundo viaje», y que más o menos se había mantenido en vigor hasta entonces.

Evidentemente puede argumentarse que nuestro tema de estudio ya está agotado, porque hay tantos trabajos sobre este momento que prácticamente nada ha quedado suelto o por hacer. Pero ¿es esto cierto? Para nosotros es evidente que no, porque la metodología, la formación y el interés de las personas que se han preocupado de esta época ha sido causa de que algunos de sus campos no hayan sido contemplados, ya que la generalidad de los investigadores se ha centrado especialmente en aspectos directamente relacionados con uno de los dos grupos que protagonizan el momento, en concreto con los españoles, dejando al otro lado a los indígenas; efectivamente, al «otro», al indio, casi no se le ha concedido importancia, pues habitualmente se le ha visto

como ser pasivo, como elemento del paisaje o como pieza que se incorporó al engranaje planeado por los colonizadores, siguiéndose fielmente la versión de las fuentes, lo que ha hecho que las publicaciones con este enfoque den una visión plana, sin relieve ni profundidad.

Ciertamente este desajuste hacia la realidad del «contrario» o del «otro» no es exclusivo de aquellos que se han preocupado esencialmente de los españoles, ya que también afecta a los estudiosos de los indígenas, quienes por desconocer los intereses y apetitos de las personas que elaboraron los documentos, o han aceptado textualmente lo en ellos escrito sin percatarse de su intencionalidad, o bien se han preocupado más de las consecuencias del proceso de contacto que de su estudio.

Para ilustrar algo de lo arriba expuesto con respecto al manejo de los datos, creemos que es un buen ejemplo el tema de las afamadas virtudes marineras de los antillanos, del cual nos hemos ocupado en un artículo que la *Revista de Indias* publicado en 1989 nº 185 «*Los lucayos ¿guías náuticos de Colón en el primer viaje? (La navegación entre Guanahani y Saomet)*», lo que nos da pie para traerlo a esta mesa. En este trabajo corregimos la idea de que en esa primera etapa de la navegación antillana Colón movía sus naves en función de los informes náuticos de los lugareños, como venían creyendo tanto los prehispanistas como los historiadores de los descubrimientos; ciertamente así se dice en el *Diario*, y unos y otros lo toman de allí sin percatarse de que están ante un hábil recurso del Almirante para así poder achacar a un error de comprensión o a un fallo de la información recibida la no localización de las perseguidas metas del Catay, del Cipango o del poderoso rey de aquellas islas. Lo curioso en este caso es que cuando Colón pensaba que engañaba a sus lectores haciéndoles creer que los indígenas navegaban por mar abierto y que eran capaces de dar informes náuticos, en realidad acertaba, coincidiendo en esta ocasión la realidad con lo que el almirante pretendía hacer creer en función de sus intereses, lo que no quiere decir que siempre ocurriera así, como hemos tocado en algún otro trabajo nuestro.

Teniendo en cuenta los límites temporales de nuestro proyecto —de octubre de 1492 a abril de 1494— ¿cuál es la contribución de la *Revista de Indias* a esta parcela de la Historia de América de la que nos estamos ocupando? Ciertamente los artículos que en ella se han publicado sobre este período son abundantes y algunos de una calidad excepcional, aunque, como veremos a

continuación, su temática tiene casi como exclusivo sujeto a quienes habían nacido a este lado del Atlántico. Para abarcar su estudio quizá deberíamos comenzar por citar la visión general que de este momento hizo Juan Pérez de Tudela en sus enlazados artículos «*La negociación colombina de las Indias*» (números 57-58, año XIV, 1954) y «*Castilla ante los comienzos de la colonización de las Indias*» (número 59 del año XV, 1955), que como es bien sabido fueron un hito en la investigación del período. También aquí creemos que debe incluirse otro trabajo de planteamiento, como es el firmado por Juan Manzano Manzano «*El derecho de la Corona de Castilla al descubrimiento y conquista de las Indias de Poniente*» (número 9, año III, 1942).

En cuanto al campo de las fuentes, en la *Revista* han visto la luz cinco contribuciones, de las que cuatro podrían ser calificadas de concretas o específicas y otra de general: la firmada por Ramón Ezquerro Abadía, titulada «*Las principales colecciones documentales colombinas*» (número 184, volumen XLVIII, 1988). Sobre la principal fuente del primer viaje, el *Diario*, la *Revista de Indias* publicó un artículo de Emiliano Jos titulado «*El "libro del primer viaje". Algunas ediciones recientes*» (número 42, año X, 1950) y otro de Antonio Rumeu de Armas: «*El "Diario de a bordo" de Cristóbal Colón. El problema de la paternidad del extracto*» (números 143-144, año XXXVI, 1976). Con respecto a otra de las fuentes básicas: La *Historia del Almirante*, en la *Revista* se recogió un trabajo de Emiliano Jos: «*Centenario de Fernando Colón (enfermedad de Martín Alonso) e impugnaciones a la "Historia del Almirante"*» (número 7, año III, 1942).

Sobre los protagonistas del momento, debemos hacer mención al trabajo de Manuel María Martínez: «*Cuestiones discutidas acerca de Colón expuestas o juzgadas por Las Casas*» (números 115-118, año XIX, 1969). También relacionados con el personaje que indudablemente ha protagonizado el período y ha anulado otros campos, están los estudios de Salvador García Franco: «*La geografía astronómica y Colón*» (número 11, año VI, 1943); el de Remedios Contreras Miguel «*Conocimientos técnicos y científicos del descubridor del Nuevo Mundo*» (números 155-158, 1979), y el de Juan Lechmer: «*Colón, San Isidoro y el tema de la templanza de los aires*» (número 178, volumen XLVI, 1986).

Con respecto a temas específicos del primer viaje durante su etapa de navegación antillana, en la *Revista* se publicó el trabajo de Francisco Morales Padrón «*Las relaciones entre Colón y Martín Alonso Pinzón*» (número 83, año XXI, 1961), y el de Katleen

Deagan «*El impacto de la presencia europea en La Navidad (La Española)*» (número 181, volumen XLVII, 1987), debiéndose incluir aquí también la primera parte del artículo de Fernando Royo Guardia «*Don Cristóbal Colón, la insularidad de Cuba y el mapa de Juan de La Cosa*» (números 113-114, volumen XXVIII, 1968).

En cuanto a acontecimientos del segundo viaje, y guardando un relativo orden cronológico de los sucesos, que ciertamente se ve rebasado por los antecedentes o prolongación de los mismos, debemos hacer mención al artículo de Paulino Castañeda: «*La política española con los caribes en el siglo XVI*» (números 119-122, año XXX, 1970); al trabajo de Consuelo Varela: «*La Isabela, vida y ocaso de una ciudad efímera*» (números 181, volumen XLVII, 1987); al de Francisco Guerra: «*La epidemia americana de influenza en 1493*» (números 176, volumen XLV, 1985), tema que también trató en su más amplio artículo «*El efecto demográfico de las epidemias tras el descubrimiento de América*», que publicó al año siguiente (número 177, volumen XLVI, 1986), y por último al trabajo de Demetrio Ramos: «*Colón y el enfrentamiento de los caballeros: un serio problema del segundo viaje que nuevos documentos ponen al descubierto*» (números 155-155, año XXXIX, 1979).

De esta larga relación bibliográfica entresacada de los artículos publicados en la *Revista de Indias* sobre temas relacionados con el espacio temporal acotado, creemos que debemos destacar el hecho de la inexistencia de trabajos sobre los antillanos y la casi total ausencia de estudios sobre el proceso de contacto con el indígena, pues sólo hay cuatro artículos que se ajustan más o menos a esa línea. Dos de ellos han sido escritos por Pérez de Tudela y publicados en los números 57-58 y 59, un tercero por Castañeda (números 119-122), y el cuarto por Deagan en 1987; si en los tres primeros se sigue a las fuentes muy de cerca, o bien se contempla a los antillanos como objeto de la legislación o de la actuación de los españoles, en el cuarto su autora se ocupa del proceso de aculturación que cree que tuvo lugar en La Isabela, para lo cual utiliza una metodología muy distinta a la habitualmente empleada en los trabajos referentes a este momento: la arqueología, hecho que merece ser destacado.

\* \* \*

Tras todo lo expuesto creemos que debemos preguntarnos sobre si el conjunto de las investigaciones publicadas en la *Revista de Indias* es representativo o no de la historiografía general del

país, o bien es una muestra atípica. Para ello creemos que lo más adecuado es aproximarnos a esta consideración desde dos recientes obras de recopilación historiográfica que prácticamente versan sobre el mismo tema; la primera es el artículo firmado por Ramón Ezquerro Abadía «*Medio siglo de estudios colombinos*», y publicado en 1981 en el tomo XXXVIII del *Anuario de Estudios Americanos*, y la segunda es la contribución de Juan Pérez de Tudela titulado «*El Descubrimiento*», que es un capítulo del libro *Balance de la historiografía sobre Iberoamérica (1945-1988)*, editado por la Universidad de Navarra en este año de 1989.

De ambos estudios se desprende inmediatamente el estrecho paralelismo existente entre la historiografía española y lo publicado en la *Revista de Indias*, no sólo en cuanto a temas, sino también en cuanto a carencias, que por desgracia es el objetivo que en esta ocasión debemos perseguir. Así, creemos que es significativo el que ninguno de los dos autores incluya en su recopilación un campo sobre los indígenas hallados por los occidentales, y que sólo Pérez de Tudela cite en su trabajo de recopilación bibliográfica algunas obras importantes en relación más o menos directa con el enfoque que nos ocupa, si bien ninguna de ellas trate de la cultura indígena antillana globalmente; estas obras son la versión original inglesa de la obra de Carl Ortwin Sauer *Early spanish main*, Berkeley y Los Angeles, 1964, titulada en castellano *Descubrimiento y dominación española del Caribe*, editada en México por el Fondo de Cultura Económica en 1984; el libro de Antonio Rumeu de Armas: *La política indigenista de Isabel La Católica*, publicado en Valladolid en 1969; el de Demetrio Ramos Pérez: *El descubrimiento «humano» de América: las suposiciones colombinas sobre los caribes y su importancia como guía conductora*, publicado por la Excelentísima Diputación de Granada en 1982, y el de Adam Szasdi Nagy: *Un mundo que descubrió Colón. Las rutas del comercio prehispánico de los metales*, editada por el Seminario de Historia de América de la Universidad de Valladolid en 1984.

¿Qué podemos concluir de lo escrito? En apariencia que estamos ante un vacío bibliográfico, pero en realidad que estamos ante un fallo metodológico en el estudio de la penetración española en Las Antillas y en el fenómeno del contacto, ya que nada o muy poco ha preocupado el estudio de las características de quienes allí vivían antes de la llegada de Colón para así aproximarse más fielmente a la realidad de lo que entonces ocurrió.

**Pero este hecho no es por desgracia una excepción, ya que la misma reflexión puede hacerse sobre el resto del espacio americano, lo que lastra considerablemente el estudio del fenómeno de la conquista.**